

LOS PRIMEROS 1000 DÍAS DE VIDA Y LA RECUPERACIÓN DEL CRECIMIENTO Y DESARROLLO

Los Primeros 1000 días de vida constituyen un período de gran vulnerabilidad y una ventana crítica ya que determinan la salud y la enfermedad durante todo el Curso de Vida. Está basado en la epigenética (factores externos, nutricionales o no, que afectan la expresión génica SIN cambiar la secuencia del ADN) dentro de la influencia que ha tenido la Transición Alimentaria y Nutricional (TAN) en el mundo. En Venezuela, la “doble carga nutricional” producto de esta TAN, ha evolucionado hacia un predominio de la desnutrición sobre la obesidad debido a la crisis alimentaria y asistencial actual.

Su presencia en niños y jóvenes es motivo de preocupación, debido a las posibles secuelas en los futuros adultos y que podría comprometer el capital humano. La recuperación depende de la magnitud de la carencia, duración de la misma y edad del niño. El crecimiento compensatorio físico completo es posible con una adecuada nutrición, pero el psico-neurológico es más difícil, ya que el desarrollo cerebral necesita de macronutrientes suficientes (como las proteínas y las grasas), así como de micronutrientes (como los folatos y el hierro), además de calorías para el complejo desarrollo secuencial cognitivo y funcional del sistema nervioso.

Existen debilidades inherentes a la población venezolana tales como el deficiente control prenatal y la alta tasa de embarazo en adolescentes, más prevalente en los estratos bajos de la población y que traducen el fracaso de una educación para la salud y una ausencia de alternativas de proyecto de vida para las mujeres con menor nivel educativo, así como las bajas prevalencias de lactancia materna, a pesar de grandes esfuerzos de grupos con un apostolado admirable. Esto, unido a los aumentos vergonzosos de la mortalidad materna y de la mortalidad infantil, hace de estos primeros 1000 días de vida un reto para todo el equipo de salud.

En el país, entes públicos como el Ministerio del Poder Popular para la Salud (MPPS), iniciaron hace algunos años un proyecto con la OPS para disminuir la mortalidad materna e infantil con actividades en los hospitales públicos. Asimismo, la UNICEF en su Convenio con la SVPP, ha tenido logros parciales en sus componentes Lactancia Materna y Atención Neonatal, pero son los entes académicos y privados los que más han trabajado en este campo. El II Consenso Venezolano de Nutrición: “Nutrición Temprana para la Salud a Corto y Largo Plazo” coordinado por la Sociedad Venezolana de Puericultura y Pediatría y donde intervinieron varias sociedades médicas, las Sociedades de Endocrinología y Metabolismo, de Cardiología, de Oncología entre otras, tuvo resultados publicados como guía para los pediatras del país. Instituciones privadas como CANIA, la Sociedad de Cardiología Preventiva y la Fundación Bengoa han trabajado en prevención de la obesidad y enfermedades crónicas relacionadas con la nutrición.

En este momento, la Sociedad Venezolana de Puericultura y Pediatría, la Sociedad Venezolana de Obstetricia y Ginecología, CANIA y la Fundación Bengoa, unen esfuerzos en el Proyecto Orígenes del Desarrollo de la Salud y la Enfermedad (ODSE) Venezuela mediante la creación de un Consenso Nacional cuya meta es: **la elaboración de una agenda preventiva común contra la malnutrición por déficit y por exceso y sus comorbilidades bajo el enfoque de los Primeros 1000 Días de Vida y su influencia sobre todo el curso de vida.**

Mercedes López de Blanco